



## ***QUIERO APRENDER CON ALEJANDRINA***

Un pequeño florilegio de los escritos de la Beata Alejandrina María da Costa. Salesiana Cooperadora.

Recogidos por su Director Espiritual Padre Humberto María Pasquale, SDB.

Compilados por Eugenia y Chiafredo Signorile Salesianos Cooperadores.

Traducción de Astrid Avilés Salesiana Cooperadora.

*Las siglas usadas para las fuentes son respectivamente:*

*A, para la Autobiografía;*

*C, para las Cartas a su Director Espiritual.*

*S, para su diario “Sentimientos del Alma”*

### **OBJETIVO**

***Si todos siguiéramos los pasos de Jesús, finalmente habría verdadera paz. Pero también, si todos siguiéramos los pasos de los verdaderos cristianos, de los miembros “sanos” del Cuerpo místico de Jesús, habría la paz, la realización del reino de Dios aquí, en esta tierra.***

***La Beata Alejandrina es uno de estos modelos a seguir. Muchas veces Jesús le dice que es “maestra” para la humanidad:***

Tú revistes al mundo para ser escuela de toda la humanidad.  
En ti aprenden las doncellas a guardarse para Mí , el lirio blanco de su pureza.  
En ti aprenden los viejos y los jóvenes, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes.

En ti aprenden todos a amarme en el sufrimiento, a llevar su cruz. S (05-12-1947)

Tu vida es una escuela de amor, es una escuela de dolor.

Yo quiero, gritar muy fuerte que toda la humanidad aprenda de tu vida: es una escuela de sabiduría, es una escuela sublime, es una escuela toda de la vida divina. S (28-03-1952)

Hijita, don celeste, toda tu vida habla a las almas, toda tu vida es una predicación continua: la sonrisa que te impones, tus gemidos, todo tu sufrimiento resignado habla a sus corazones, los seduce, los atrae y ellos así me ven a Mí.

Tú eres la misionera de Jesús, esta misión sublime continuará con la mayor eficiencia, con mayor esplendor cuando estés en el Cielo. S (21-08-1953)

La oscuridad de tu cuarto (**la luz hería a sus ojos**) convida a las almas a grandes cosas: es una predicación para ellas. Predica siempre desde tu cuartito a todos los que a él llegan. Predica toda tu vida, esta predicación se extenderá al mundo entero.. S (28-01-1955)

Valor, hija mía, tu cuarto, tu vida, cuánta enseñanza da al mundo, es una escuela divina que enseña a los hombres, es la luz de Dios que ilumina las tinieblas. S (11-02-1955)

## **ALEJANDRINA Y EL PRÓJIMO**

### ***Con quién sufre***

Mi pobre corazón, a pesar de ser tan malo, sufre, muere, por no poderse deshacer en pan, agasajos, consuelo, alegría, bálsamo para cuantos sufren. S (16-1-1948)

Yo quisiera ser bálsamo de todas las heridas, consuelo de todas las tristezas, confort para todos los desalientos, alimento para toda el hambre, cobijo para

todo el frío, remedio para todo mal. Yo no soy nadie, no son nada, nada valgo. (S 21-5-1948)

Quisiera recorrer el mundo para enjugar todas las lágrimas, consolar a los afligidos, vestir su desnudez, saciar a todos los hambrientos.

Quisiera difundir la caridad de Cristo a la humanidad entera, en los cuerpos y en las almas, oh santa caridad de mi Señor, cómo eres bella, cuanto puedes alegrar y consolar a mi Jesús. (S 12-02-1948)

### ***Con quién la hace sufrir***

Quiero asemejarme a Jesús, quiero, aunque me cueste tanto, pedir siempre, siempre por aquellos que me hieren. (S 28-2-1947)

Cuando las espinas me penetran más profundamente, cuando las contradicciones y las humillaciones me abrumen, digo:

“Sea bendecido el Señor, Sea todo por amor a Vos y para la salvación de las almas. Yo me vengaré, mi Jesús, pidiéndote en la tierra y en el Cielo por todos los que me hacen sufrir”. ( S 25-07-1952)

Amo a los que me aman, amo a los justos y amo a los pecadores, amo a todos los que me hieren, porque en todos veo a Jesús y amo a todos por amor a Jesús.

¡Adiós, oh mundo, no seas ingrato, no peques más!

Voy para Jesús, pero continúo velando por ti. (S 01-11-1945)

Ya estoy resignada, recibo todo como dones del Cielo y veo en todos los que me hacen sufrir la imagen de Jesús y entonces perdono a todos (C 20- 03-1946)

Jesús mío, dame la reparación que necesito, yo acepto, quiero sufrir por todos, amigos o enemigos, no me importa, son hijos de vuestra sangre divina, yo quiero salvar a todos. ((S 31-01-1947)

### ***Para todos una sonrisa***

***En todas las fotografías, Alejandrina aparece con una sonrisa: es su característica. Será recordada como la “santa de la sonrisa”. Jesús le pidió con insistencia que sonriera siempre, aun en el dolor:***

Dame tu dolor, está escondido en una sonrisa y en el amor. (S 09-12-1949)

Sonríe al dolor, para que Yo pueda sonreír cuando juzgo a los pecadores. (S 08-12-1950)

Esconde el martirio de tu alma con tu sonrisa, todo lo más que te sea posible, y con tu sonrisa, o mejor, con mi sonrisa que está en tus labios, haces un bien, un gran bien, el máximo bien a tan grande número de las almas.  
Yo estoy en tu corazón como Padre y como Espíritu Santo, hablo por tus labios y sonrío con tus labios (S 08-02-1952)

***Y Alejandrina obedeció, la mayoría de las veces con un esfuerzo heroico en el sufrimiento atroz.***

¡Ah, mi dolor, el sufrimiento de mi alma!  
Sufro sufriendo y sufro sonriendo.. (S 07-09-1945)  
Jesús me manda sufrir con alegría. (S 07-09-1945)  
Yo sonrío a todos, pero es engañadora mi sonrisa, es para encubrir las grandes angustias que pasan por mi alma. (C 18-06-46)

Todo mi cuerpo era una llaga viva, la cabeza, una fuente de sangre, el alma andaba siempre llorando, en cuanto los labios sonrían, confortan y dan consejos, me sujetaba a todo, venciendo mi repugnancia, por amor a Jesús. (S 26-05-50)

Sonrío a todos mientras mi alma llora, me parece que engaño a todos en todos los sentidos, me muestro feliz y contenta, pero mi felicidad y mi contento están en el sufrimiento y en cumplir la voluntad del Señor. (S 29-08-47)

## 2

### **ALEJANDRINA Y LA VIDA DIVINA**

#### ***Conformidad con la voluntad de Dios***

***Es un componente esencial de la espiritualidad de Alejandrina: la conformidad a la voluntad divina. Alejandrina es toda ella un ímpetu de amor a Dios y a la oblación de la propia voluntad.***

Mi felicidad y mi contento están en el sufrimiento y en el cumplimiento de la voluntad del Señor.

***Alejandrina explica- en la carta de 18-06-1946 a su director espiritual:***

Pero tengo una sonrisa muy diferente de la de mis labios, y siento continuamente: es una sonrisa de adentro, sonrisa interior, sonrisa dulce,

sonrisa tierna, sonrisa que besa y abraza la voluntad del Señor, sonrisa que me liga a la cruz junto con todo el dolor, para nunca más dejarla, es Jesús que me la ofrece.

Esta sonrisa es real, no es engañadora, es la sonrisa a la cruz y a la voluntad de aquel que me la envió.

Entre tantas espinas, tantos sufrimientos, con tan pesada cruz, siento la alegría del alma que sonrío a todo cuanto viene de las manos del Señor.

Yo puedo gemir, pueden llorar los ojos del cuerpo, pero los ojos del alma están contentos, dispuestos a recibir todo el martirio que el Cielo me manda. (C 02-06-1948)

En nada encuentro alegría, sino en el esfuerzo continuo de querer hacer con perfección la voluntad del Señor.

Quiero sonreír a todo, pero mi naturaleza es tan frágil, se entristece, se debilita y muere.(C 22-09-1951)

Heme aquí, en la renuncia de mí misma, sujeta a la obediencia, contrariando mi voluntad, obedeciendo ciegamente, no teniendo voluntad, queriendo sólo lo que Jesús quiere.

Yo no querría decir nada, sofocando completamente todo cuanto acontece en mí, si así lo hiciera, entraría a mi voluntad, no renunciaría a mí misma, no obedecería. ¡Jesús quedaría triste: yo no lo puedo consentir!

Obedezco ciegamente, obedezco por amor. (S 23-02-1951)

No puedo hablar, envía al Cielo mi sacrificio de ciega obediencia. (S 21-01-1955, año de su muerte)

Este amor a Jesús muchas veces lo expreso con una sonrisa de mi alma.

***Agradecemos a la Beata Alejandrina por su heroica conformidad con la voluntad de Dios, de otro modo, quedaríamos privados de miles de páginas densas de riquísimos tesoros, tan saludables para nosotros.***

## ***Alejandrina y el premio***

***El verdadero cristiano no sigue por el camino recto movido por el temor del castigo o por el deseo de un premio, sino por el amor de Jesús, que ama al punto de tornarse más semejante a Él. Alejandrina afirma:***

Yo no sufro con la vista en el premio, sufro porque mi corazón tiene sed de Jesús y sólo en Él puede quedar saciado.( C 23-03-1940)

Yo no procuro mi honra, mi gloria, sino la tuya, Jesús. (**Estamos en 1947 y su caso ya había adquirido notoriedad**) Yo no sufro con los ojos puestos en el premio para mí, pero con el fin de salvarte almas. (S 10-01-1947)

Oh mi Jesús, mi Jesús, yo no quiero mi alma pura con el fin de no ir a sufrir en el purgatorio, la quiero pura para consolarte, la quiero pura porque no te quiero herir, la quiero pura para salvarte almas con esa pureza. Es por esto qué yo sufro, es por esto qué todo acepto, mi Jesús. (S 21-02-47)

Yo quiero amarte hasta la locura, yo quiero amar a mi Jesús sin el fin de la recompensa en el Cielo.

No me interesa el premio que Jesús me da, quiero amarlo, sólo a Él por encima de todo, porque es digno de amor.

El fin de mi vivir, el fin de mi dolor es Jesús con las almas, pero es siempre Jesús, porque las almas le pertenecen.. (S 28-02-47)

### ***Humildad***

***Una nota fundamental y muy insistente en la sinfonía espiritual de Alejandrina es la humildad.***

***Nació pobre, en un lugar pobre e ignorado, su instrucción casi nula (un año de primaria) contribuyó a su actitud humilde. Pero su virtud está en mantenerse siempre humilde cuando su fama había crecido tanto, por el contrario la notoriedad la hacía sufrir.***

***En su vida mística, extraordinaria, tan rica de virtudes, no atribuye nada de esto a sí misma, todo a Jesús y siempre se defiende cuando Jesús la alaba.***

¿Jesús, hay en mi alguna cosa buena, de alabanza? No la siento, no la conozco, pero, si la hay, te pertenece a ti no a mí. (S 22-01-1945)

Oh Jesús, cuenta siempre conmigo como víctima.

No cuentes con mi amor, cuenta con el tuyo, porque es con ese que yo te amo, no cuentes con mi generosidad y con mi fuerza, sino con las tuyas, es tu generosidad, es tu fuerza las que me llevan a aceptar con alegría todo el sufrimiento. (S 05-04-1947)

Viví sólo gracias a Ti y por Ti, sólo en Ti confié.

Nunca, nunca confié en mí, por tu gracia, nada me atribuí, nunca, nunca.

Oh mi nada, mi miseria inmensa, mi inutilidad es lo que está siempre presente. (S 03-07-1953)

Y volteando hacia Nuestra Señora, dice:

Tú sabes, querida Madrecita, cuan pequeña me siento en tu santísima presencia. Cuantas veces te dije que no soy digna de besar no sólo tus santísimos pies, sino ni siquiera el piso donde tus pies no se posaron, pero hicieron sombra.

***Naturalmente su humildad se dirige siempre al prójimo. Siempre firma “la pobre Alejandrina”***

Tú sabes, querida Madrecita, que pequeña me siento en tu santísima presencia.

Muchas veces te dije que no soy digna de besar no sólo tus santísimos pies, pero ni siquiera el suelo en donde tus pies no se posaron, pero si hicieron sombra. (S 02-08-1947)

***He aquí las siguientes frases:***

Yo no deseo ser más que otras almas, quiero para todas lo que quiero para mí, el amor más puro, más ardiente, más santo.. (C 26-07-39)

Si el dolor de algunas almas que me hieren con espinas me aflige, me esfuerzo por no pensar en sus faltas y digo:

Jesús, modélas Tú, que se parezcan sus corazones al tuyo.

Modela y que se parezca primero que todo el mío, porque es lo que más necesito.

Jesús, Madrecita celeste, soy la hija más indigna y más pequeña que tienen en la tierra.. (C 26-07-39)

***Tengamos presente que este sentirse pequeña no le impide aspirar a ser útil para el bien, tornarse santa desarrollando su misión de la salvación de las almas.***

Dios mío, yo quiero ser pequeña a los ojos del mundo, pero grande ante tus divinos ojos. (C 04-11-35).

***Confía en Jesús:***

Él puede de la nada hacer todo. Y en la hija más indigna y pobre puede acumular las mayores gracias y llenarla de las mayores riquezas. C (06-09-41)

Jesús, seas Tú bendito, yo soy pequeña, yo soy una nada. Manipula esta nada a favor de la humanidad.

Acoge estos pedidos de la más indigna de tus hijas. S (24-09-54)

***Algunas respuestas de Jesús:***

Me gustan las almas sencillas, pequeñitas y por esta razón a las más miserables las elevo a la mayor grandeza.

La humildad, la humildad, amada hija, ¡cuánto me consuela! Es por esto que te amo...

¡Triunfa, triunfa en tu pequeñez!

Toda el alma humilde y ansiosa por vivir desconocida es grande con su Señor, se eleva con su Señor.

El humillado por amor a Jesús es exaltado en el amor de Jesús.

***Terminemos com un fragmento de diálogo entre Jesús y Alejandrina:***

-Oh mi querido Jesús, yo quería darte amor, darte reparación y retirar del mundo toda la maldad. Son tuyos mis deseos, de mí nada tengo, pero con lo que es, puedes hacer muchas cosas.

¡Dame luz, dame Tu gracia!

-Ten confianza, hija mía, Yo de nada, hice todo.

En las cosas pequeñas yo hago las mayores maravillas, el alma humilde es todo para mi divino Corazón.

De tu nada te elevo a la mayor grandeza, en tu ceguera posees toda la luz.

## **Confianza, entrega**

*Dios es amor, y Dios es padre para nosotros, es un padre que ama.*

*No sólo eso, también es omnipotente, luego, todo puede y todo hace para nuestro bien.*

*El verdadero cristiano, como hijo, debe hacer todo para retribuirle tal amor.*

*Entonces debería conseguir, en todas las situaciones, entregarse al amor del Padre y estar “tranquilo y sereno como un niño en los brazos de su madre” (Salmo 130).*

*Cierto, es más difícil en algunos casos llegar a alcanzar ese estado de ánimo, ocurre intensificar nuestro amor y nuestra oración pidiendo ayuda. ¡Y la ayuda no faltará!*

*Los tiempos de Dios no son nuestros tiempos, y ciertas largas demoras son queridas por el Sumo Bien para nuestra santificación y para otros bienes que no conocemos.*

*También en esto Alejandrina es nuestra gran maestra.*

Confío sólo en mi Jesús, al verme así tan frágil y pequeña, me ayuda confiar en Él.

Jesús, quiero ser siempre pequeña para andar siempre a tu lado, para quedar siempre entre tus brazos divinos, así no temo ninguna caída.

Contigo puedo llevar mi cruz. (C 07-09-1939)

Tú me diste la gracia de que conociera el abismo de mi miseria, pero al mismo tiempo veo que mayor, infinitamente mayor es el abismo de tu amor, de tu misericordia y de tu compasión.

Confío ciegamente en Ti y espero en Ti. (S 27-03-42)

Me entregué confiada, Jesús y la Madrecita celeste cuidan de mí, aún cuando yo no lo sienta.

Creo, creo, Dios mío, yo creo. (S 06-10-50)

*En esta afirmación obstinada, repetida, se siente la lucha contra las dudas.*

*Es una lucha que debemos enfrentar con la ayuda de la oración.*

Pero yo confío, mi Jesús, confío, aún contra todo, contra la muerte de mis esperanzas.

Espero en ti, Señor, y no seré confundida.

Yo estoy firme en Jesús, me abrazo al Crucifijo y procuro vivir la vida de todos los momentos sin pensar lo que acontecerá, porque no hay en mí alguna preocupación:

Sufrir, querer confiar y amar, hacer en todo la voluntad del Señor.



Entregué a Jesús y a la Madrecita mi vida incomprensible: Ellos, en su sabiduría divina que todo comprenden, espero que la acepten.  
A mí me compete sólo sufrir y seguirlos aún a ciegas.  
Sea en todo hecha la voluntad del Señor.

*Esta es la actitud propia del alma-víctima. No todos somos llamados a una cumbre tan alta; pero todos nosotros, cristianos, debemos mirar siempre en esa dirección.  
¡Es una lucha continua contra las dudas!  
Alejandrina, en 1953, aún debe pedir ayuda, pero después reafirma su confianza:*

¡Váleme, Señor, váleme!  
Has que mi confianza llegue hasta ti.  
Que vea yo todo contra mí, sea total mi abandono, vea yo deshacerse la tierra y aun el mismo firmamento, pero que yo no deje de confiar en ti.  
¿Seré capaz de soportar este vivir?  
Puedo todo en aquel que me conforta, poseo todo con Jesús y con la Madrecita celeste.

*Recordemos la afirmación de S. Pablo:*

**“Todo poseo en aquél que me da fuerza.” (Fil 4,13)**

## **Cohabitación**

*Con el bautismo el cristiano recibe el germen de la vida divina, pero para que se desarrolle y se convierta en obra, necesita su colaboración activa.*

*Jesús dice:*

**“Si alguien me ama, guardará mi palabra y mi Padre lo amará, iremos a Él y habitaremos en Él” (Jo, 14,23)**

*Este habitar de la Santísima Trinidad en el corazón del cristiano, convertido en “hijo de Dios” se llama “cohabitar”*

*Todavía, en el vivir cotidiano, la conciencia de esta estupenda verdad queda sofocada en la mayor parte de los cristianos. Alejandrina está entre las almas elegidas, tan elevadas espiritualmente, que viven esta intimidad divina. Jesús le dice:*

Tu corazón es trono de amor, de pureza, de delicias para toda la Trinidad divina, habita en ti para enriquecerte siempre con toda la gracia y todas las riquezas divinas.  
Ve con la fuerza de tu Jesús a decir todo, para que nada quede oculto. (S 24-05-1946)

*Pocos meses después, Alejandrina dicta:*

Procuró vivir siempre, lo más posible, en lo íntimo de mi alma, Y ¿cómo vivo? De rodillas (*espiritualmente*) con las manos juntas, con la cabeza inclinada, adorando y amando a la Santísima Trinidad.

Yo adoro, amo sólo con mis deseos, con mi miseria y no puedo hacer nada más.

¡Oh, si pudiera obtener que todas las almas vivieran la vida íntima con este Tesoro divino y lo adorasen y amasen! (S 05-10-1946)

*Continúa la conciencia de la convivencia también durante su ocupación cotidiana:*

Quiero vivir dentro de este cuerpo que no existe (*ya está físicamente destruida, después de cinco años de ayuno total, con todos los otros sufrimientos físicos y morales*) quiero vivir allá tan dentro de mi vida interior, quiero vivir la vida íntima con Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, quisiera no salir nunca, pero cuidar del exterior sin dejar de vivir la vida interior. Jesús mío, no dejes que el mundo me separe de Ti. (S 17-01-1947)

*Dos años después Jesús le dice:*

Habla en ti el Padre, con su poder y sabiduría, el Hijo, con su redención y amor, el Espíritu Santo, con su luz. Todo es a favor de las almas, de ti todo pasa y se infunde en ellas. (S 05-11-1948)

*Y además:*

Escúchame: tienes en tu corazón el Cielo, la Trinidad Divina, que no vino pero siempre habita en ti, Ella toda es delicia cuando la nombras. ¡Qué gloria, qué gloria le es dada por ti, cuántas almas viven la vida interior, la vida de la Santísima Trinidad por tu intervención! (S 22-07-1955).

*Por su intervención, en su escuela, también nosotros nos empeñamos en no descuidar el Tesoro divino que tenemos en nosotros, y así, poco a poco, conseguimos realizar el deseo que Jesús le explica a Alejandrina, y que debemos sentirlo dirigido a nosotros:*

Quiero que todo lo mío se transparente en ti,  
quiero que tu mirada tenga la pureza de mi mirada,  
quiero que tus labios tengan la sonrisa, la dulzura de mis labios,  
quiero que tu corazón tenga la ternura, la caridad y el amor de mi corazón;  
en suma, quiero que me imites en todo. (S 13-06-1947)

### 3

## ALEJANDRINA Y LA ORACIÓN

### *Alabanza y agradecimiento*

*La verdadera oración es un contacto de lo humano con lo divino, es esencialmente amor. Un coloquio de amor, hecho también de silencios entre la criatura y su Creador.*

***Alejandrina es todo amor en cada fibra de su ser, vive concretamente la unión con el Dios-Amor, por eso es una “encarnación de amor” en cada oración, en cada momento de su vida. En su escuela aprendamos a orar:***

Al ver las flores, admiro, alabo y adoro el poder de Dios.

A todas los que alaban al Señor, les pido que lo alaben también por mí. (S 19-03-1948)

***Miraba al Cielo llena de nostalgia y decía:***

“Oh, ¡cómo es bello Aquel que te creó!” (C 09-08-1941)

***De la contemplación de lo creado nace el asombro que hace vibrar lleno de reconocimiento todo nuestro ser, porque este no se siente desligado, fuera de la maravilla que contempla, se siente envuelto, aun siendo una nada en el Todo Es un amar con amor grato por cada cosa, puesto que todo nos fue dado a nosotros cristianos, tanto en la Encarnación y después en la Eucaristía. En nuestro camino encontramos momentos alegres, por los cuales nos sale espontáneo el agradecer de Alejandrina:***

Yo agradezco todos los beneficios que recibo, tanto los que conozco como los que no conozco, todos los que recibí y los que he de recibir en el tiempo y en la eternidad, que es el Cielo. Agradezco todos los beneficios que son concedidos a las almas por mi intervención. Agradezco por aquellos que no agradecen a Nuestro Señor, agradezco por la humanidad entera.

Pero pido a Jesús (***delicioso su amor a Jesús***) que no acepte este agradecimiento como mío, sino como si fuese cada uno el que agradeciera, para que así Jesús no sienta la ingratitud de ninguna alma. (S 07-08-1953)

***.Es muy difícil agradecer por los momentos dolorosos, esto es contrario a nuestra naturaleza humana, pero el cristiano sabe que todos los momentos de nuestra vida son queridos o permitidos por Dios, que es amor, y así consigue agradecer por los momentos dolorosos, en esto Alejandrina es maestra:***

Todos los días, después de la Sagrada Comunión, rezo el “Magnificat”, para agradecer los dolores y las alegrías de cada día, aun antes de que lleguen. (S 25-01-1946)

Tuve alegrías, que pronto murieron, y espinas, que siempre quedaron hiriéndome. Todo recibí como mimos de Jesús, todo le ofrecí y agradecí en mi corazón.. (S 01-08-1947)

Gracias, mi Jesús, gracias en el consuelo y en el dolor, en la vida y en la muerte. (S 03-04-1953)

***Arrepentimiento y petición de perdón***

Fui muy mala al terminar esta tarde, Con certeza lo disgusté (*a Jesús*) Tengo gran pena por eso. Es en las más pequeñas cosas en las que muestro como soy. (C 28-04-1949)

Querida Madrecita, has que llore lágrimas de arrepentimiento por mis pecados y por tantos beneficios recibidos de Jesús y de Ti. (S 08-04-1949)

*Al arrepentimiento siempre debe seguir la conversión.*

¿Recuerdas lo mucho que te ofendí?  
Ahora sólo quiero amarte. (C 25-09-1941)

*El arrepentimiento y la voluntad de conversión desembocan en el pedido de perdón:*

Madrecita, pide perdón a Jesús por mí, dile que soy el hijo pródigo que vuelve a casa de su buen Padre, dispuesta a seguirlo, a amarlo, a adorarlo, a obedecerlo y a imitarlo. (A p. 17)

Oh, Jesús, mi Jesús, perdón, perdón, perdón para mis pecados, perdón para los pecados de toda la humanidad. S (13-11-1953)

*El amor a Jesús es su único fin, siempre presente en cada una de sus actitudes:*

·  
¡Cuántos me odian y me desprecian! ¡Cuántos me calumnian!  
Al interrogarme a mí misma diciendo: ¿qué mal les he hecho? Viene a mi pensamiento: ¿qué mal nos hizo Jesús? Solamente amar y morir por nosotros, y luego me siento obligada a perdonarlos y repetir muchas veces: Perdónales, mi Jesús, permite que se conviertan y que se abrasen en Tu divino amor. (S 13-05-1943).

## **Invocación y súplica**

*La oración de invocación, de súplica no se debe de entender como un pedido que quiero forzar a Dios para hacer nuestra voluntad, para secundar nuestro deseo...*

*¡No! Debe ser la expresión de una dependencia amorosa de la criatura para el Creador; debe surgir de un corazón humilde y amante que se abre en toda su profundidad y se entrega al Padre a quien expone sus necesidades con la confianza (en el momento oportuno) será favorecido, si eso no está en oposición con el Bien Sumo, esto es con la voluntad de Dios.*

*Las súplicas que Alejandrina dirige al Cielo son un ejemplo bellísimo en este sentido: todas representan la humildad, de quien se siente pequeñísima, una nada delante de aquél a quién se dirige; la confianza, la fe, en la misericordia e Dios, confianza que nace del amor recíproco; la insistencia “no pedir” que es solicitada por el propio Jesús como vemos en el Evangelio: He aquí algunos ejemplos:*

¡Oh Jesús, atiende mis plegarias, atiende, atiende, Jesús!

No mires hacia esta pobre, más pobre y miserable, que te pide, pero mira hacia tus divinas promesas y a tu exigencia en mandarnos pedirte. Pido Jesús, pido y confío. (S 01-02 1952)

Confío que no despreciarás mi nada y tendrás compasión de mí. Dame tu gracia, guíame siempre por tus caminos. (S 29-10-48)

Jesús, te pido ayuda para ser santa, como Tú lo quieres, y sólo si eso quieres. Te pido ayuda para amarte tanto como Tu divino Corazón desea. (S 14-09-1945)

Estoy tan lejos de ser perfecta, de tratar con todos la caridad de Jesús. Ayúdame, mi Amor, a convertirme de veras para Ti, asemejarme completamente a Tu divino Corazón.

Tengo ansias de amarte y amar a mi prójimo, tengo hambre de tu amor, hambre de perfección, ansias del Cielo. Tengo miedo de mí misma, temo todo y por todo. (S 05-08-1949)

Dios mío, Dios mío, que lucha, que sufrimiento, que combate entre mí misma y esto tiene que ser. Mi naturaleza se revuelve y es la ansiedad de sólo querer la voluntad de mi Señor. Yo llamo, yo llamo por Jesús y por la Madrecita, les pido la dulzura, la mansedumbre, la paciencia de sus divinos Corazones. Pido al divino Espíritu Santo que me ilumine y me asista. (S 22-06-1951)

Jesús, ten piedad, compadécete de mí, enriquece mi nada, lléname de tu amor, no pido que operes en mí maravillas que se vean, te pido la maravilla y la riqueza de tu amor. (C 14-05-1941)

Dame, Jesús, el fuego de tu santísimo Corazón. Sé mi fuerza, dame tu paz. (S 15-03-1946)

*Notemos que aun cuando pide una ayuda material, económica, en el riesgo de perder su casita que está hipotecada, no falta la nota espiritual:*

Oh, Jesús, no te pido honores, grandezas, ni riquezas, pero te pido que nos dejes nuestra casita, para que mi madre y mi hermana tengan donde vivir hasta el fin de sus vidas, para que mi hermana pueda sembrar las flores para adornar el altar de tu iglesia. Jesús, todas las flores son para ti. Jesús, acude, que perecemos, lleva esta noticia lejos, a quien nos pueda ayudar . (A. Pág. 24-25)

### **Invocaciones a María**

*Las invocaciones que Alejandrina eleva a Nuestra Señora están presentes en casi todas las oraciones de súplica, la siente como ayuda, como mediadora, como ayuda en amar:*

Madre de Jesús, dame tu amor para amar con él a tuyo y mío Señor. (S 15-12-1944)

***Ayuda para participar en la Santa Misa:***

En el momento de la Comunión le pedí que me hiciera comulgar como comulgaría Ella, si estuviera allí para recibir a Jesús. (S 13-07-1951)

***Ayuda con el ejemplo:***

Tu camino, Madre de Jesús,  
me consuela para llevar la cruz,  
para llevar la cruz en esta amargura,  
entre tinieblas, entre tanta sequedad. (S 15-12-1944)

Cuando sufro por la muerte que siento dentro de mí, digo: “La Madrecita es mi vida.”  
Cuando no tengo ni luz ni fuerza para sufrir, repito: “La Madrecita es luz, la Madrecita es fuerza”.

Cuando siento que toda mi vida es un engaño y que me miento a mí misma, murmuro: “Yo no importo, la Madrecita no se engaña, Ella es la verdad”.

En todo momento voy repitiendo lo mismo, quiero lo que la Madrecita quiere, voy por donde Ella vaya. (S 15-09-1950)

***Como mediadora:***

Mis pobres oraciones no llegan al Cielo.

Quiero hacerlas ricas y valiosas, pero no puedo.

Pido a la querida Madrecita para que ella hable a Jesús y le ofrezca todo, le diga todo y pida por mí. (C 07-11-1940)

Le voy a pedir mucho que Ella nos alcance de Jesús un amor puro y santo, un amor sin límites que nos haga llevar la cruz, las tribulaciones y las angustias que Jesús nos envíe. Para llevarlas con alegría y amor, con confianza ciega, que en todo hagamos su santísima voluntad. (C 06-12-1939)

Querida Madrecita, fíjate, a ver si encuentras en mi nada algunas migajitas (*de sufrimiento*) que sirvan para transformarlas en flores y ofrécelas por mí a mi Jesús. (C 01-06-1939)

Madrecita, Madrecita, pide a tu Jesús luz para tu hijita, pide consuelo para mi alma. (C 23-06-1941)

Madrecita querida, ven a la tierra y toma a esta tu hijita en tus santísimos brazos, quiero darte mi corazón, sólo tú lo puedes llenar con tu amor y así poder amar a Jesús.  
Incéndiame con rayos de amor tan fuertes que con ellos yo pueda incendiar al mundo.

¡Jesús no es amado! Con mi dolor y tu amor, he de hacer que Él sea amado. Estoy cierta que así también yo he de amar.

Madrecita, cómo ha de ser bello ver arder por Jesús a todos los corazones, en un solo rayo de amor. (C 15-01-1940)

Madrecita, querida Madrecita, enséñame a amar a Jesús. Yo lo amo con tu amor y te amo con el suyo. (S 07-05-1949)

## **Intercesión**

***El cristiano participa en las tribulaciones de sus hermanos, sufre los peligros en que se encuentran e invoca por ellos:***

Te pido por todas las aflicciones, por los que me lo han pedido.  
Te pido por todos los que se encomiendan a mí y por los que quieren recomendarse.  
Por el mundo entero, fieles e infieles, como por nuestros gobernantes.  
Y también te pido, mi Jesús, por las almas del Purgatorio. (S 14-04-50)

***También en los momentos más fuertes de su vida mística (cuando acaba de recibir la Eucaristía de manos de su Ángel de la Guarda) no se queda nada más dentro de sí misma:***

Mi sumo Bien, yo me siento más caliente, más ardiente, más fuerte y con más luz.  
Benditos sean Tu amor y Tu misericordia para conmigo.

Te estrecho en mi corazón y te pido, mi buen Jesús, que dentro de Ti estreches a los que amo, a todos los que me rodean y me pertenecen, todos son tus hijos. Estrecha, Jesús, a la humanidad entera, perdónalos, perdónalos siempre. (S 11-04-1952)

***La preocupación principal de Alejandrina está en los peligros de carácter espiritual. Su misión está en salvar almas y en inflamar los corazones en el amor a la Eucaristía. También invoca por su familia:***

Te pido por los que me son más queridos y por toda mi familia, ya sean por los que andan en el camino equivocado, conviértelos y los que están en gracia, vuévelos fervorosos y enciéndelos en Tu amor. (S 14-04-1950)

***Alejandrina reza y ofrece sus sufrimientos por un mendigo que toca su puerta. Se entera que él muere ahogado en el río. Angustiada le pregunta a Jesús:***

-¿Jesús mío, se salvó el alma de ese hombre que cayó al río?  
-Sí, hija mía, fue a las once y media de la noche que compareció en mi divina presencia. ¡Cómo fue bello y encantador, cuando él me vio delante, aun antes de que le pidiera cuentas!  
Me dice:  
-Perdóname, mi Jesús, sólo Tú eres mi Señor.  
Le perdoné y fue salvado.

***Había pedido también por otra persona. Entonces pregunta:***

-¿Y también el otro, mi Jesús?  
-Sí, hija mía, y muchos más, han sido salvados por ti, por tus sufrimientos. Ora mucho por ellos, Yo estoy lleno de compasión. . (S 26-04-1946)

***También reza por la curación de los enfermos, y a la oración le agrega muchos sacrificios, como es el aumento de sus sufrimientos. Naturalmente no siempre es oída y algunos mueren. Veamos dos ejemplos de curación. Por una grave dolencia la esposa de su médico y amigo Azevedo, Alejandrina se empeña totalmente:***



Pedí que encendieran las lámparas y las velas y se arrodillaran junto a mí. Ofrecí a Nuestro Señor mi cuerpo y mi alma como víctima de la enferma, puse a todo el Cielo en movimiento.

***Y pide:***

Déjala, déjala, mi Jesús, para que acabe de criar a sus hijitos, prueba ahora el amor que me tienes. (S 224-12-1948)

***La señora Azevedo se alivió y murió hasta el 21 de febrero de 1986.***

***A fines de 1949 enferma gravemente la mamá de Alejandrina, podemos imaginar la angustia y el miedo que ella tenía de que se muriera. Además Alejandrina tiene el escrúpulo de no vivir “bien” este trágico momento:***

¿Pero yo no sufro con perfección, no es verdad, mi Jesús? ¿Tú estás triste porque yo lloro?

***Jesús le responde:***

No, hija mía, no. También yo lloré y mi bendita Madre lloró. Conozco todo.

***Después agrega:***

-Dime una cosa. Si Yo te pido a tu mamá, ¿me la das de buena voluntad?

-Doy, doy, mi Jesús, pero no la doy sin lágrimas, no puedo, eso no prometo. Jesús, si no es contra la salvación de su alma, déjala un tiempo más junto a mí. Dame más sufrimientos, sobrecárgame a mí pero alívala.

Y si no es en bien de su alma, quiero perder todo, pero que su almita se salve. Pero, mi Jesús, lo que yo te pido, es que la llesves directita para el Cielo, no dispenso que no lo hagas.

-Pide, pide hija mía, nada te será negado, a no ser que sea para perjuicio de las almas.

-Te prometo, que cuando llame hasta mí a tu madre, la llevaré directo al Cielo, para mi gloria. (S 02-12-1949)

***Que no parezca osada esa pretensión, aprendamos a pedirle a Jesús, puesto que es nuestro Padre, que nos ama mucho. Recordemos que Santa Catalina de Siena, por la muerte de su padre, le hace el mismo pedido a Jesús, y después de un poco de insistencia, obtiene esa gracia. Véase: Raimundo da Capua, Santa Caterina de Siena. Ed. Cantagalli, Siena, 1952, pp. 279-280***

### ***Perseverancia en la oración***

***Aún sin fuerzas y en las dudas de la fe, Alejandrina se mantiene siempre unida a Dios, no teniendo fuerzas para una oración vocal, cuando no puede orar por la***



***intensidad de sus sufrimientos de todo género, todos esos sufrimientos son una oración.***

Estos días sufrió mucho mi pobre cuerpo, sólo Jesús lo sabe, las agonías y las torturas de mi alma, sólo Él las puede comprender.

Este martirio del alma y del cuerpo me impide orar, meditar en su santa Pasión. Miraba hacia el crucifijo y le decía:

¡Todo lo que sufrió Jesús por mi amor!, sufrió tanto que murió por mí. No puedo tener valor para negarle ningún sufrimiento tanto del alma como del cuerpo.

Mi Jesús, con tu gracia no te negaré nada, soy tu víctima día y noche. (S 04-04-1947)

No pude rezar casi nada por causa de mis sufrimientos, por tan doloroso martirio. Quedé casi completamente olvidada de las cosas del Cielo, así que le dije a Jesús y a la Madrecita que esto no quiere decir disminución de mi amor, sino que es debido a mi mucho sufrimiento. (S 19-02-1954)

Mi oración vocal es casi nada, pero mi espíritu, en medio de las llamas del sufrimiento, no se separó de Jesús, no cesó de ofrecerle la nada de mi nada. (S 24-02-1950)

Pasé una noche sin dormir, sufría mucho, no podía orar. Sólo de tanto en tanto podía decir una jaculatoria, pero estaba siempre unida a Jesús, era siempre su víctima. Mi corazón estaba siempre en ansias de dolor y de amor. (S 07-11-1953)

***Muchas veces su alma parecía resplandecer en su mirada:***

¡Ah, cuanto sufre este pobre cuerpo y no es ni siquiera un harapo!

No sé y no puedo hablar a mi buen Jesús ni a mi querida Madrecita, los volteo a ver, para que mi mirada les diga todo y les pida todo.

¿Ah, pobre de mí! Que penoso vivir para el cuerpo y para el alma: (S 06-04-1951)

***Atormentada por las dudas sobre las verdades de la Fe, con una voluntad firmísima, siempre reanimada por el fuego de su amor a Jesús, se obstina en repetir su “Creo”, aun sin convicción.***

Tengo horribles tentaciones contra la fe, todo me parece mentira. “Creo en Dios Padre, omnipotente, Jesús, yo creo en Ti, Jesús, yo confío en Ti” estoy en un mar furioso, las olas negras en que combato llegan hasta el cielo. (S 09-08-1946)

-Oh, Jesús, yo no te veo, no te siento pero quiero confiar en que eres Tú.

- Coloquio de Fe, coloquio de dolor y de amor, hija mía, es lo que Jesús te había anunciado. Sí, sin amor, sin tu locura de amor no podrías sufrir así y vivir de fe sin sentirla. Confía, confía.. (S 16-04-1954;***recordemos que Alejandrina es alma-víctima***)

Mi vida es dolor y tinieblas, sin interrupción ni un solo momento. Toda la otra vida (***la espiritual***) se apagó, murió, hasta el mismo nombre de Jesús y de la Madrecita. El cielo, la patria bendita, todo se apagó, todo desapareció. Parece que estos dulces nombres no existieran. Jesús, Madrecita, el Cielo con la Trinidad divina a quien tanto amo, murieron para mí.

Siento esto, pero no dejo de invocar de alma y de corazón: Jesús, Madrecita, válganme, soy vuestra, Cielo, Cielo, vengan en mi auxilio. Así clamo en lo más alto de mi dolor. Nada siento ni oigo que me de confort y alegría, me curvo para recibir la cruz y repito siempre: “Jesús, soy tu víctima”. (S 16-08-1946)

Es tal mi aflicción que me parece que todo mi ser se estremece.  
Entonces clamo por Jesús, por aquel Jesús que siento haber perdido junto con la Madrecita, por aquel Jesús por el que siento que no creo.

¡Pues, cuantas veces, Dios mío, me parece haber perdido la fe, y no creo en las verdades de la Santa Iglesia, ni en la vida eterna!  
Aun con el sentimiento de no creer, invoco al Cielo y a su poder. Voy repitiendo mi “creo en la vida eterna”. (S 14-01-1955)

Continúo pasando las noches en vela, algunas noches duermo unos minutos, si es que a aquello se le puede llamar “dormir”. Oro, oro, hablo mucho con el Cielo, sin recibir consuelo, todo mi orar no llega a aparecer.

Toda mi vida se apagó, como si en mí no hubiera nada. El Cielo son tinieblas, la Tierra son tinieblas y hay tinieblas dentro de mí.

Es un combate, es una lucha el vivir sin alma, el vivir sin fe.

Dios mío, no tengo ni luz ni guía que me ilumine.

Mi abandono me hace recordar que Tú estabas en el abandono.

El combate es reñido, mis sentimientos intentan negar las cosas, como Dios, la existencia del alma y la eternidad.

Me esfuerzo en orar, como si todo existiera, mi ansiedad en darme a Jesús y a las almas es infinita. (S 25-03-1955)

***Pero lo que el alma siente no es compartido por el corazón: se obstina en agarrarse a la fe, aun cuando le pareciera que es en vano su martirio, lleva su lucha contra la naturaleza recalcitrante.***

Creo, Dios mío, creo en este mi “creo”, aunque me parezca mentiroso. Hoy lo repetí tantas veces, todas las veces llamé por Jesús y por la Madrecita:

Mira para mi corazón y no para mi sentimiento. El corazón no miente, todo es tuyo, para tu amor y para las almas: ¡Creo, creo, váleme, váleme, Jesús! (S 15-04-1955)

Quiero orar, unirme al Señor y no puedo: mantengo esta unión lo mejor posible. Le ofrezco todas las espinas que, vienen de un lado y del otro, me hieren y me hacen sangrar.

Pero mi Señor, ¿cómo ofrecer tanta cosa en la inutilidad? En las tinieblas, en la muerte y sobre todo, sin la fe?

¡Dios mío, qué horror! (S 01-07-1955) *(tres meses antes de su muerte)*

## ALEJANDRINA Y LA EUCARISTÍA

### ***¡Oigamos a Jesús!***

*Jesús le dice:*

“Lejos del Cielo, lejos de Jesús están todos aquellos que están lejos del Sagrario.

Yo quiero almas, muchas almas verdaderamente eucarísticas.

Sagrario, Sagrario, ¡Si fuese bien comprendido el Sagrario!

El Sagrario es la vida, es el amor, es la alegría, es la paz.

El Sagrario es el lugar del dolor, de ofensas y de sufrimiento:

El Sagrario es despreciado.

El Jesús del Sagrario no es comprendido”. (S 11-09-1953)

Lo oí decirme:

“Hija mía, hija mía, luz y estrella eucarística.

Te escogí como víctima para que continuaras mi obra de redención. Puse el amor en tu corazón, el amor loco por la Eucaristía.

Y gracias a ti, eres la luz de este fuego que tu dejaste encender para que muchas almas, guiadas por esta estrella escogida por Mí, transportadas por tu ejemplo, se transformaron en almas ardientes, en almas verdaderamente eucarísticas.

¡Pobre mundo sin la Eucaristía! Pobre mundo, sin mis víctimas, sin hostias inmoladas continuamente conmigo!

Yo quiero, hija mía, un mundo nuevo, lleno de pureza, un mundo todo eucarístico”. (S 05-01-1952)

### ***Comunión espiritual***

***No dejaba ningún día de rezar la estación al Santísimo Sacramento, ya sea en la iglesia o en su casa, en los caminos, y hacía siempre la comunión espiritual:***

“Jesús mío, ven a mi pobre corazón, úneme a Ti. No quiero otro bien, sino el Tuyo.

Te doy gracias, Padre Eterno, por haber dejado a Jesús en el Santísimo Sacramento.

Te doy gracias, Jesús mío, y por último pido Tu santa bendición.

Sea alabado en todo momento el Santísimo y Divinísimo Sacramento de la Eucaristía”.

(A (p.8)

Estoy siempre haciéndole compañía y lo recibo espiritualmente decenas y decenas de veces, al pasar las horas, cuantas veces lo recibo. Mi locura de amor es la Eucaristía: (C 01-10-1940)

Mi querido Jesús, yo me uno en espíritu, en este momento y desde este momento para siempre, a todas las santas Hostias de la tierra, en cada lugar donde habitas sacramentado. Allí quiero pasar todos los momentos de mi vida, constantemente, de día y de noche, alegre o triste, sola o acompañada, siempre consolándote, amándote, alabándote y glorificándote. (A p. 30)

***Jesus le dice:***

Di a las almas que me aman que vivan unidas a Mí durante su trabajo. En sus casas, sea de día o de noche, se arrodillen muchas veces en espíritu y con la cabeza inclinada digan:

“Jesús,

Yo te adoro en todo lugar donde habitas sacramentado,

Yo te hago compañía por los que te desprecian

Yo te amo por los que no te aman,

Te desagravio por que te ofenden.

Jesús, ven a mi corazón”.

Estos momentos serán para Mí de gran alegría y consuelo. ¡Qué crímenes se cometen contra Mí en la Eucaristía! (S 02-10-1948)

***A la espera del Suspirado***

***Muchas veces Alejandrina obtiene la gracia de que un sacerdote celebre la Santa Misa en su cuarto:***

Comenzó la Santa Misa, tuve fuerza para resistir todo el tiempo sin estar en mi cama. Me parecía estar toda inmersa en Jesús y contemplaba con alegría las sagradas Hostias que estaban en el altar. ¡Qué alegría, una de ellas iría a ser alimento de mi alma! ( C 30-05-1941)

¡Qué grande gracia! ¡Él desciende del Cielo a la Tierra por mi amor!

En el momento de recibirlo, sentí impulsos de lanzarme hacia la sagrada Hostia, abrazarla, devorarla. (C 31-10-1941)

En la celebración del santo sacrificio de la Misa mi alma experimentaba paz, suavidad, dulzura. Me ofrecía a Jesús, por las manos de la Madrecita, para ser inmolada con Él. (C 30-10-1940)

En la elevación sentí impulsos de levantarme y volar hasta Jesús Hostia. Me vencí y esperé el momento en que Él vino hasta mí. (C 30-10-1940)

Esta mañana, cuando me preparaba para recibir a mi Jesús, sentía en mi alma un vacío tan grande que ni el mundo entero sería capaz de llenar y saciar. Tenía hambre, quería llenarme.

Mi hambre no era de pan ni de cosas de la Tierra, el corazón tenía ansias y suspiros por Jesús. (S 07-02-1948)

Esta mañana había hecho mi preparación para recibir a Jesús, cuando llegó mi párroco. Colocando al Suspirado de mi alma sobre la mesa, después de encender las velas me dice:

-Aquí tienes a Nuestro Señor para que te haga compañía un momento. Vendrá el Padre Humberto a dártelo. (**El Padre Leopoldino tenía urgencia de partir**) ya que se retiró, una fuerza venida de no sé de donde, me obligó a levantarme (*estaba paralizada, pero, cuando revivía la Pasión y con una mímica expresiva, descendía de la cama y conseguía hacer varios movimientos. Sin embargo, desde 1942, revivía la Pasión en forma íntima, dolorosísima, sin levantarse de la cama. Estamos en 1944*).

Me arrodillé delante de Jesús, me incliné sobre Él y mi rostro y mi corazón nunca habían estado tan cerca. ¡Qué felicidad la mía! Gozar tan de cerca mi locura..

Le conté en secreto muchas cosas mías, de todos los que me son queridos y del mundo entero.

Me sentía arder en aquellas llamas divinas, también Jesús me habló:

.Ama, ama mucho, hija mía, no tengan ninguna preocupación a no ser la de amarme y darme almas. Donde está Dios está todo. Hay triunfo, hay victoria.

Pedí a los ángeles que vinieran a alabar a Jesús conmigo y le canté siempre, hasta que fui obligada por el Padre Humberto para que fuera a mi cama. Presa y abrasada en el amor divino, comulgué. (S 12-10-1944)

## **Comunión sacramental**

*Entre los éxtasis en que Alejandrina revive la Pasión, muchos se refieren a la escena de la Institución de la Eucaristía, “El mayor de mis Sacramentos, el mayor milagro de mi sabiduría”, le dice Jesús. Alejandrina explica el significado de forma profunda y vasta.*

Qué noche, qué santa noche, la mayor de las noches. La noche del más grande milagro, del mayor amor de Jesús. (S 08-03-1945)

Vino el dulce Jesús a bendecir el pan que se convertiría en nuestra Eucaristía. (S 08-03-1945)

(**Vi a Jesús**) con los ojos fijos en el Cielo, de tal forma inflamado su Rostro, que más parecía tener en sí la vida del Cielo, más que ser una semejanza nuestra. No parecía hombre, pero sí Dios amor, sólo amor. (S 30-04-1948)

Fue tal la luz, tal el amor, que invadió a todos, a Jesús, a los apóstoles a mí. (S 15-11-1946)

Y en aquel momento de amor y de maravilla sin par, sentí que el mundo era diferente: Jesús se daba en alimento, partía para el Cielo y se quedaba en el mundo. Aquel amor se extendió a toda la humanidad. S (02-08-46)

¡Cómo Jesús amó! ¡Cómo ama!  
No desea otra cosa sino que vivamos de Él y por Él.  
Quien ama desea ser retribuido en su amor. (S 20-05-1949)

***Jesús le dice a Alejandrina:***

“Hija mía, has que yo sea amado, consolado y reparado en mi Eucaristía”.

***Y entonces, propone una devoción particular, con una promesa:***

Di en mi nombre, a todos los que comulguen bien, con sinceridad y humildad, fervor y amor en los primeros viernes y junto a mi sagrario pasen una hora de adoración e íntima unión conmigo, que les prometo el Cielo. Que recuerden mis santas llagas, primero la de mi hombro, casi nunca recordada. Quien haga esto, juntando los dolores de mi Bendita Madre, y en nombre de esto pida gracias, ya sea espirituales, o corporales, les prometo cumplirles, a no ser que sean en perjuicio de su alma, y en el momento de su muerte, traeré conmigo a mi Madre Santísima para defenderlo. (S 25-02-1949)

***NB: siempre en sus oraciones, Sor Antonieta Böhm recomienda recordar el dolor de Jesucristo por la llaga de su hombro.***

***En los fragmentos siguientes Alejandrina trata de describir lo que experimenta, después de recibir al tan Suspirado.***

***Son sentimientos diversos: sobre su situación existencial y sobre la voluntad de Jesús, algunos nos sirven de ejemplo, otros de consuelo, cuando nos encontremos en esas situaciones.***

Hecha la Sagrada Comunión, sentía una gran unión con todos, después, un fuerte calor y una fuerza que me abrasaba. Pasé así algunos momentos y al final el Señor me habló: “Yo vengo a ti porque tú estás unida a mí. ¿porqué tanto desaliento? (C 26-05-1935)

El día de hoy empezó para mí tristísimo. Al recibir a Jesús, mi dolor se suavizó, la tristeza desapareció. (C 02-11-1940)

Al final de la Sagrada Comunión, me sentía muy bien junto al Señor, qué unión tan grande. Le decía a mi querido Jesús:

¡Cómo es consoladora tu paz, cómo es consolador amarte! Y así me quedé un poco de tiempo con mi Jesús. (C 18-07-1935)

Me causa tristeza y dolor el modo como lo recibí hoy. Me olvidé de repente de su visita divina, ¡no tengo amor por Él! (C 29-09-1940)

Recibí a Jesús con hielo, pero un hielo capaz de helar todo. Mi corazón y mi alma se tuercen y retuercen con aflicción. (C 28-12-1939)

Sentí a Jesús que inunda mi alma con su presencia real. Me da fuerza para cantar y orar hasta la nochecita. (C 02-05-1941)

Vino al final Jesús, bajó a mi pobre e indigno corazón, me hizo sentir que era Él. Me llenó, mi corazón se hizo muy grande, me parecía que no cabía en mi pecho y estaba como si estuviera embobada en el Cielo. (C 06-09-1947)

Entró el huésped divino y, sin mirar tanta miseria e indiferencia, no rechazó descender a mi corazón. Después de algunos momentos yo era otra, el Cielo se inclinó, quedó unido a la Tierra, me absorbió para sí.

Mi alma se iluminó, yo era grande, grande como Dios. Jesús en mi corazón me habló: “Hija mía, hija mía, estás inmersa, estás embebida en el amor de Jesús”.(S 04-08-51)

***Debemos de recordar siempre una verdad desconcertante: la Comunión nos transforma en aquel que comulgamos. Es conocida la invocación de San Agustín:***

“Padre, al participar en tu Sacramento nos convierte en miembros vivos en Cristo tu Hijo, a fin de que seamos transformados en aquel que recibimos”.

Vino mi Jesús, apenas había entrado en mí, se disiparon las tinieblas, todo mi interior quedó iluminado por su amor, por su paz. Me volví otra, entonces podía decir: “No soy yo la que vivo, sino Jesús”. (S 01-03-47)

***Un día le llevaron inesperadamente la Eucaristía.***

Es indecible la alegría que sentí, al mismo tiempo, sentí confusión. Alegría porque había llegado el Suspirado a mi alma, y confusión por tantos dones recibidos.

¡Cómo es bueno Jesús, no rechaza venir a mi nada, a mi miseria!  
Apenas entró en mi corazón, me habló así:

“Hija mía, no puedo vivir sin morar en tu corazón. Es verdad que habito siempre en ti, pero ahora viene a ser más real, en Cuerpo y Espíritu”. (C 12-09-41)

Lo recibí en mi corazón y Él me confortó con estas palabras:

”Qué amor, qué amor, qué excesos de amor tengo por ti. Qué prodigios de amor, hija mía”.Tú suspiraste por tener mi Corazón y yo suspiraba por poseer todo lo tuyo”. (C 12-09-41)



## AMOR-DOLOR, DOLOR-AMOR

### ***El dolor transfigurado***

*En esta tierra, quien ama, sufre.*

*Toda el alma sensible que ama no puede dejar de sonreír participando en las tribulaciones de sus seres queridos y contemplando el estado en que se encuentra la pobre humanidad.*

*Alejandrina afirma:*

Lo amaba, y porque amaba, sufría. (S 16-02-1951)

*Pero no siempre el que sufre, sabe amar.*

*Es el dolor sin amor, muchas veces incomprensible, pero lleva a la desesperación.*

*El verdadero cristiano aprende a soportar el dolor por amor, porque cree por fe en el poder salvífico de su dolor, ofrecido en unión de los padecimientos de Cristo, porque continúa en los siglos la Redención, a través de nuestros padecimientos.*

*Recordemos que Nuestra Señora de Fátima invitó a los tres pastorcitos a sufrir por la salvación de las almas y los niños correspondieron con un ímpetu de amor. Juan Pablo II en la Encíclica “Salvifici Doloris” escribe entre otras cosas:*

“En el momento en que el hombre toma su cruz, se une espiritualmente a la cruz de Cristo, y se revela delante de él el sentido salvífico del sufrimiento.

El hombre no descubre este sentido a su nivel humano, pero al nivel del sufrimiento de Cristo.

Al mismo tiempo, de este nivel de Cristo, aquel sentido salvífico del sufrimiento desciende al nivel del hombre y se convierte, de algún modo en su respuesta personal.

Y entonces el hombre encuentra en su sufrimiento la paz interior y por fin la alegría espiritual”.

*Jesús dice:*

“Amar y sufrir, sufrir y amar es el secreto de la perfección, es el mayor medio de salvación”. (S 26-12-1952)

*Alejandrina, maestra de dolor y de amor, afirma:*

Para aguantar el dolor  
Tienen que llenar de mirra su amor.  
(S 26-08-55)

### ***El amor de Jesús***



Jesús me espera de brazos abiertos para recibirme: me espera lleno de sonrisas y de amor. Quiere poseerme, quiere incendiar mi frialdad en el horno de su Corazón divino. (S 26-07-1945)

Jesús va loco de amor a pedir amor a todos los corazones. Que tristeza, amar y no ser amado, amar y ser ofendido. (S 06-06-1942)

Jesús tiene su Corazón divino en llamas, arde, arde continuamente por nosotros. ¡Esto es el amor de Jesús y esto es la ingratitud de las almas! Si pudiera abrir mi corazón y mostrar al mundo las ternuras del amor divino, es el amor que obliga a olvidar el dolor. (S 29-03-1945)

Él ama cuando consuela, ama cuando hiere, es siempre amor, amor sin igual. (S 26-12-1952)

Cuanto más huía de Jesús (*Alejandrina vive los sentimientos del pecador*) tanto más mi alma va hasta su divino Corazón, comprendo mejor el amor con que Él me ama. Cuanto más me ausentaba, tanto más Él corre hacia mí para atraerme y más lo hacía sufrir. (S 02-02-1951)

Experimenté en mí un amor (*Alejandrina revive los sentimientos de Jesús y de la humanidad*) y una ingratitud inmensa. El amor era un amor inmenso, llena el Cielo y la Tierra, la ingratitud era tan grande y tan grave. Se opone a aquel amor, que es como una barca firme y segura y navega por encima de todo. Recibe la ingratitud sin cesar de amar. (S 13-07-1945)

### ***Jesús le dice a Alejandrina:***

Jesús infunde en tu corazón el fuego ardiente de su divino Corazón, es fuego que ama, es fuego que consume. Es el amor que yo quiero que tú lo des a las almas, lo exijo. (S 09-03-1951)

El alma que ama irradia y deja transparentar a su alrededor la fuerza del amor con que ama. El fuego, cuando ataca, deja siempre las señales de haber quemado. Ámame, déjate quemar, lleva a las almas mi fuego, mi divino amor. (S 09-07-1948)

Jesús se dirige a todos nosotros:

Vengan a mí, todos los que sufren y entren en mi Corazón divino.

Vengan a mí, todos los que desean ansiosamente amarme y beban de esta fuente que no se agota.

Yo soy amor, amor, infinito amor y eterno amor.

Vengan, vengan a mí todos y consuelen también mi Corazón divino.

Díganme continuamente que me aman y pidan continuamente mi amor.

Mi corazón divino quiere darse, darse, quiere volar para todos los corazones.

¡Hija mía, querida hija mía, has que Yo sea amado! (S 14-03-1952)

### ***Y una exhortación de Alejandrina:***

Oh mundo, oh almas, cuanto nos ama Jesús, amémoslo también.

Nuestro dolor llega a ser nada, en comparación con su dolor.

Es un dolor infinito, el dolor de un Dios hecho hombre.

Amémoslo, amémoslo sin parar, amémoslo día y noche.

Mi corazón va como un pajarito perdido a mendigar amor, siempre amor para Jesús. (S 03-05-1953)

*Debemos dejarnos arrastrar por la invitación de Alejandrina, debemos empeñarnos en retribuir el amor de Jesús de modo tal que Él nos pueda decir también, como le dijo a Alejandrina:*

“Ámame cuando lloras, cuando sonrías:  
Ámame en el dolor y en la alegría.  
Ámame en el silencio y en la algarabía.  
Ámame en todo.  
Día y noche, suben al Cielo,  
A cada momento,  
Tus sufrimientos y tu amor”.  
(S 21-03-1947)

FIN